

Gadafi responderá por crímenes de guerra



IÑAKI CASTRO
Corresponsal

El fiscal del Tribunal Penal Internacional anunció ayer la apertura de una investigación contra el coronel y varios de sus hijos

BRUSELAS. «No habrá impunidad en Libia». El fiscal del Tribunal Penal Internacional (TPI), Luis Moreno-Ocampo, anunció ayer con esta contundencia la apertura de una investigación por crímenes de guerra y contra la humanidad en el país norteafricano. El jurista argentino señaló como principales sospecho-

sos de estas acusaciones a Muamar el Gadafi, varios de sus hijos y distintos altos cargos. Pese a la vehemencia de Moreno-Ocampo, el portavoz del régimen libio, Musa Ibrahim, definió la acción judicial como «algo parecido a una broma».

El fiscal del TPI, que compareció en la sede de la Corte Internacional en La Haya, solo identificó a Gadafi por el nombre al dar a conocer la relación de sospechosos. Los otros siete acusados que formarían parte de la guardia pretoriana del dictador fueron señalados por el cargo. En principio, está claro que dos de los hijos del dirigente -Khamis y Muatassin- figuran en la lista de Moreno-Ocampo. Faltaría por verificar, sin embargo, si Seif al-Islam, uno de los rostros más visibles del clan Gadafi desde el inicio de las protestas, también será investigado.

El jurista argentino explicó que los sospechosos conforman la «au-

toridad de facto» en Libia. Gadafi es la cúspide de la pirámide de poder, pero en su entorno destacan varios de sus descendientes. Khamis lidera el 32º batallón de las fuerzas de élite. Considerado uno de los hijos más discretos de la prole de nueve miembros, se encargaría de las misiones de confianza. Muatassin, el otro acusado, tiene un marcado perfil militar y actúa como asesor de seguridad de su padre. Según distintas fuentes, sería el gran rival de Seif al-Islam en el pulso por la sucesión del dictador.

El resto del elenco de acusados está integrado, entre otros, por el ministro de Exteriores, Musa Kusa, y los jefes de seguridad personal e inteligencia militar. A todos ellos se les imputa la posibilidad de haber cometido crímenes de guerra y contra la humanidad. Moreno-Ocampo precisó que han documentado al menos nueve incidentes que deben investigar ahora para

decidir si pueden aplicarles esa tipificación legal.

Dos ataques destacan en el listado preliminar del jurista argentino. La ofensiva más importante se refiere a la pugna por el control de Bengasi al inicio de las protestas entre los días 15 y 20 de febrero. Se calcula que en esas fechas las fuerzas de seguridad pudieron matar a 257 manifestantes pacíficos en la segunda ciudad del país. El TPI también indagará para aclarar lo ocurrido en Mísrata, donde perecieron 14 activistas opositores. Moreno-Ocampo, sin embargo, subrayó que de momento no podían «confirmar» los bombar-

deos de la aviación sobre civiles, la mayor acusación de atrocidades que pesa sobre el régimen.

Recopilar información

Los esfuerzos del fiscal del TPI se volcarán a partir de ahora en intentar corroborar y ampliar los indicios reunidos para abrir la investigación. Desde que recibió el encargo del Consejo de Seguridad de la ONU el pasado fin de semana, el jurista argentino no ha parado de recopilar información. Ayer reconocía que era «increíble» la cantidad de documentos remitidos al tribunal por distintos organismos, entre ellos la Liga Árabe y la Unión Africana. «El mundo está unido», celebró en referencia al apoyo cosechado para poner en marcha sus pesquisas.

Moreno-Ocampo, que confía en que la investigación también sirva como elemento preventivo para frenar la violencia en el país, remarcó su «imparcialidad» en el trabajo que le espera. Por ello, aclaró que si los opositores a Gadafi cometen crímenes de su jurisdicción no le temblará el pulso. «No habrá impunidad en Libia», proclamó antes de subrayar que «nadie tiene autoridad para atacar a civiles».

El portavoz del régimen norteafricano, Musa Ibrahim, reaccionó con desdén ante la decisión de la corte de La Haya. A su juicio, resulta «algo parecido a una broma» que se haya abierto una investigación por crímenes de guerra sin que una misión haya acudido al país. Además, cargó contra el espíritu democrático de los rebeldes. «Tenemos a gánsters armados con tanques, aviones y ametralladoras atacando bases militares, comisarias y ocupando ciudades. Creo que están muy lejos de ser un movimiento pacífico», censuró. El fiscal del alto tribunal tiene ahora varios meses para llevar a cabo sus indagaciones. Una vez analizados sus resultados, los jueces del TPI deberán decidir si ordenan la detención de Gadafi. Baltasar Garzón, que asistió a la comparecencia de ayer en la ciudad holandesa, formará parte del equipo de asesores del jurista argentino. El magistrado de la Audiencia Nacional fue suspendido de sus funciones en mayo del año pasado por presunta prevaricación en la investigación de los crímenes del franquismo.

Se calcula que entre el 15 y 20 de febrero se pudo asesinar a 257 manifestantes en Bengasi



Dos rebeldes armados con lanzacohetes se toman un descanso en Brega. :: REUTERS

La UE triplica la ayuda humanitaria ante la oleada de refugiados

:: I. CASTRO

BRUSELAS. La comisaria europea de Cooperación Internacional, Kristalina Georgieva, anunció ayer desde la frontera entre Libia y Túnez que la UE triplicará su ayuda para

hacer frente a la oleada de refugiados. En la tercera revisión comunitaria de su partida destinada a contrarrestar los efectos del conflicto libio, la comisaria búlgara prometió la movilización de 30 millones

de euros. Hasta ahora, la ayuda europea ha permitido llevar hasta los límites territoriales del país norteafricano comida, mantas, tiendas de campaña y equipos médicos.

Georgieva se desplazó hasta la frontera libia por orden de José Manuel Durao Barroso, que le pidió que contrastara sobre el terreno las necesidades de las miles de personas que han huido del conflicto armado. «La situación actual no es de crisis humanitaria, sino de emergencia humanitaria», constató la comisaria, que cuenta con la ayuda de varios expertos comunitarios

destacados en los distintos pasos fronterizos del país.

La prioridad de la UE, según detalló la responsable búlgara, será a partir de ahora canalizar las repatriaciones de los refugiados llegados a Túnez. Alrededor de 73.000 personas, la mayoría egipcios, han cruzado la frontera oeste libia en los últimos días y se calcula que un total de 140.000 han abandonado el país. Georgieva aseguró que Bruselas trabaja en la puesta en marcha de un contingente compuesto por 11 aviones y cuatro barcos para devolver a los ciudadanos

extranjeros a sus lugares de origen. En el plano político, la alta representante comunitaria para la Política Exterior convocó ayer a los ministros de Exteriores a una cita informal el próximo jueves para preparar la cumbre de presidentes del día siguiente.

Los líderes europeos, que en principio se habían citado para avanzar en la cooperación económica, han añadido en la agenda el conflicto libio. La Comisión trabaja en un paquete especial de ayudas para afianzar los procesos democráticos abiertos al otro lado del Mediterráneo.